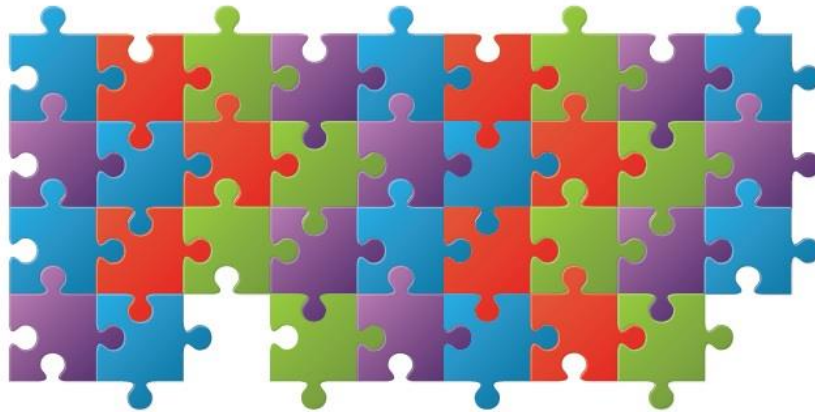




## Serie de Documentos de Trabajo **Políticas Públicas y Derecho al Cuidado**

### 2. El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado

Corina Rodríguez Enríquez



Rodríguez Enríquez, Corina. El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado. Documentos de Trabajo “Políticas públicas y derecho al cuidado” 2.

ELA – Equipo Latinoamericano de Justicia y Género

Tucumán 1581 Piso 5 Oficina 10 B. C1050AAE, Buenos Aires, Argentina.

(+54 11) 4371-2696 / 2920

[www.ela.org.ar](http://www.ela.org.ar)

[ela@ela.org.ar](mailto:ela@ela.org.ar)

ISSN:2422-7021

Equipo del Proyecto “El cuidado en la agenda pública: estrategias para reducir las desigualdades de género en Argentina”

Dirección: Natalia Gherardi

Coordinación: Lucía Martelotte

Integrantes del equipo: Ana Laya, Gabriela Marzonetto, María Inés Pacecca, Laura Pautassi, Paula Rey, Corina Rodríguez Enríquez, Falicitas Rossi y Carla Zibecchi.

[http:// elcuidadoenagenda.org.ar](http://elcuidadoenagenda.org.ar)

[info@elcuidadoenagenda.org.ar](mailto:info@elcuidadoenagenda.org.ar)

La serie Documentos de Trabajo “Políticas públicas y derecho al cuidado” forma parte del proyecto “El cuidado en la agenda pública: estrategias para reducir las desigualdades de género en Argentina” que desarrollan ELA – Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, CIEPP– Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas, y ADC – Asociación por los Derechos Civiles, con el apoyo financiero de la Unión Europea.

El objetivo es ofrecer reflexiones teóricas y profundizar en el abordaje de algunas de las diversas aristas que componen el derecho al cuidado.

El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de ELA, CIEPP y ADC y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

Se ha procurado evitar el lenguaje sexista. Sin embargo, a fin de facilitar la lectura, no se incluyen recursos como la “@” y se trató de limitar el uso de barras “as/os”. En aquellos casos en que no se ha podido evitar pluralizar el masculino dada la forma del idioma español para nombrar el plural, deseamos que se tenga en cuenta la intención no sexista del equipo de redacción.

## Contenido

|   |    |
|---|----|
| Resumen ejecutivo.....  | 4  |
| I. Introducción.....  | 6  |
| II. La producción de información sobre uso del tiempo.....                | 7  |
| III. El módulo de Trabajo no Remunerado y Uso del Tiempo de la EAHU.....  | 10 |
| III.1. Algunas consideraciones sobre la metodología utilizada.....        | 11 |
| IV. El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina.....                 | 12 |
| V. Políticas públicas para la redistribución del trabajo y el tiempo..... | 21 |
| Referencias.....  | 24 |

## Resumen ejecutivo

Este trabajo<sup>1</sup> presenta una caracterización del trabajo de cuidado no remunerado que realizan varones y mujeres en los hogares urbanos de Argentina, a partir del Módulo de Trabajo no Remunerado (TNR) aplicado por la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en el tercer trimestre del año 2013. Se trata de la primera información de este tipo con cobertura nacional urbana que se produce en el país, y que permite nutrir el debate sobre la manera en que los hogares organizan sus actividades de cuidado de niños, niñas y personas mayores, y las desigualdades de género que aquí se generan y reproducen.

El instrumento de captación utilizado presenta algunas limitaciones metodológicas. No es una Encuesta de Uso del Tiempo (EUT), sino un módulo acotado, que indaga sobre un listado de tareas limitado, lo que puede llevar a que se dejen de captar algunas o muchas tareas de cuidado. Se administra por recordación, lo que puede acarrear los problemas típicos de percepción de tiempo en este tipo de encuestas. Incorpora una llamativa condición de haber dedicado al menos una hora diaria a alguna actividad de cuidado, para ser considerado activo en la misma, con lo cual es posible que se pierda la captación de las tareas realizadas por personas que destinan poco tiempo al cuidado, y que de esta forma se reduzca artificialmente la brecha del tiempo dedicado por varones y mujeres. No permite distinguir la simultaneidad en las tareas, muy habitual en este tipo de actividades.

Con todas estas limitaciones, el módulo provee sin embargo evidencia que confirma de modo contundente la presunción de una utilización del tiempo diferente por parte de varones y mujeres, y una sobrecarga de las mujeres en las responsabilidades de cuidado. En efecto, la información muestra que: i) las mujeres destinan un tiempo sustantivamente mayor que los varones al TNR; ii) las jornadas de TNR de las mujeres se incrementan en la edad central, cuando son cónyuges, cuando hay menores de 6 años en el hogar, cuanto menor es la jornada de trabajo en el mercado laboral, y cuanto peor es el nivel de ingreso del hogar en el que viven; iii) aun cuando las mujeres desocupadas e inactivas destinan mayor cantidad de tiempo al TNR, las mujeres ocupadas destinan un tiempo sustantivo (casi 6 horas diarias), lo que se expresa en jornadas de trabajo total muy prolongadas diariamente, lo que les limita la disponibilidad de tiempo “para sí” (dedicadas al autocuidado, al esparcimiento o la capacitación); iv) la situación ocupacional, el nivel de ingreso, la posición en el hogar, el nivel educativo, la edad, no producen ninguna modificación en la cantidad de tiempo que los varones destinan al TNR; v) la única razón por la cual los varones incrementan moderadamente su dedicación al TNR es ante la presencia de menores de 6 años en el hogar, pero siempre en proporciones sustantivamente menores a las mujeres; vi) la desigualdad en el uso del tiempo y en la intensidad del tiempo dedicado al TNR es una experiencia socio-económicamente estratificada, que se convierte por tanto en un vector reproductor de desigualdades.

Esta situación desafía a las políticas públicas, necesarias para ampliar la libertad de las personas para elegir la manera en que quieren utilizar su tiempo. La posibilidad de una distribución más equitativa del tiempo requiere la redistribución simultánea del trabajo tanto remunerado como no remunerado. Para ello se requiere un plan integral de políticas públicas que aborde las cuestiones macroeconómicas que determinan la generación de oportunidades laborales para varones y mujeres, la manera de garantizar ingresos suficientes y protección social, el fortalecimiento del nivel educativo y la formación

---

<sup>1</sup> La autora agradece la colaboración de Maggie Méndez en la preparación de este trabajo.

permanente de las personas para el empleo, la expansión de servicios de cuidado accesibles y adaptados a las necesidades diversas de la población, la transformación de los estereotipos de género.

## I. Introducción

El estudio del trabajo no remunerado ha generado un creciente interés en la región y viene abonando el debate de políticas públicas. Se nutre de los antecedentes históricos que ubicaron el tema en el centro de los debates del feminismo, que tempranamente denunció la naturalización de las responsabilidades de las mujeres para cuidar y la consecuente desigual distribución del tiempo de cuidado entre varones y mujeres.<sup>2</sup>

Más recientemente, la economía feminista ha hecho hincapié en el rol sistémico del trabajo de cuidado no remunerado<sup>3</sup> y en lo determinante que resulta para la desigualdad económica de género, su inequitativa distribución. El hecho que las mujeres concentren la mayor parte de las responsabilidades de cuidado, atendiéndolas con su propio trabajo no remunerado, dificulta su plena participación económica. Esto resulta más evidente cuanto más débiles son sus recursos para el empleo (nivel de educación, calificaciones, trayectorias previas), cuanto más importantes son sus demandas de cuidado (por caso, existencia de mayor cantidad de niños o niñas menores en el hogar), y cuanto más escasas las posibilidades de derivar el cuidado (a instancias extra-domésticas públicas o privadas). De esta forma, la desigual distribución de responsabilidades de cuidado y de oportunidades para atenderlas, es un vector claro de reproducción de desigualdades socio-económicas y de género.

En las últimas décadas en América Latina se ha generado una importante producción de evidencia para dar cuenta de esta problemática.<sup>4</sup> Los estudios sobre el uso del tiempo han permitido generar información que confirma la presunción sobre el desigual reparto de las responsabilidades de cuidado al interior de los hogares, así como sobre lo estratificado de esta experiencia.

En Argentina, la producción de información en este campo ha tardado en concretarse. Se pueden citar la Encuesta de Uso del Tiempo realizada en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2005 y la realizada en la Ciudad de Rosario en el año 2010. Estos dos antecedentes claves permitieron una primera aproximación conceptual y metodológicamente sólida al tema, aunque produciendo evidencia para espacios territoriales acotados. Resulta además destacable que ambos fueran impulsados desde espacios académicos.<sup>5</sup>

Sólo muy recientemente el sistema estadístico nacional abordó la cuestión. En el relevamiento del tercer cuatrimestre del año 2013, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) incorporó un pequeño módulo de Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo a la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) y produjo la primera información con

---

<sup>2</sup> Para un recorrido conceptual del tema ver Gardiner (1997), Rodríguez Enríquez (2005) y Esquivel (2011),

<sup>3</sup> Al respecto ver Rodríguez Enríquez (2012).

<sup>4</sup> Para un racconto de las experiencias de generación de información sobre uso del tiempo ver Aguirre y Ferrari (2013).

<sup>5</sup> La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se incorporó como un módulo a la Encuesta Anual de Hogares 2005 y se realizó en virtud de lo establecido por la Ley 1168 y en el marco de un acuerdo de cooperación entre la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires y el Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento. La encuesta de Rosario se realizó en el marco del proyecto “Mujeres y Participación Ciudadana: Contribuciones al Desarrollo, la Equidad de Género y la Gobernabilidad desde el Voluntariado en Rosario”, y fue desarrollada por la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario en alianza con el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (ONU MUJERES) y el Programa de Voluntarios de Naciones Unidas (UNV).

cobertura nacional urbana sobre el tiempo que varones y mujeres dedican a estas actividades.

6

El presente documento se propone una presentación y análisis de esta información, a la luz del debate sobre la cuestión del cuidado en Argentina, dando cuenta de las principales características de la organización del trabajo de cuidado no remunerado y sus implicancias para la situación de las mujeres y la igualdad de género.

Para ello, en la primera sección se realiza una síntesis de los instrumentos habitualmente utilizados para captar el uso del tiempo, en la segunda se presenta la metodología específica utilizada en Argentina, en la tercera se da cuenta de la evidencia recogida y la caracterización que permite hacer sobre el trabajo no remunerado de varones y mujeres en la Argentina urbana, y en la cuarta se sintetizan los desafíos que esta evidencia propone al debate de política pública.

## 1. La producción de información sobre uso del tiempo

La información sobre el trabajo no remunerado que realizan las personas se recoge en las Encuestas o Módulos de Uso del Tiempo. Se trata de Encuestas cuando tienen una entidad autónoma y se realizan para captar específicamente esta información, y se trata de Módulos cuando se montan sobre encuestas a hogares pre-existentes (en general Encuestas de Fuerza de Trabajo o de Condiciones de Vida)<sup>7</sup>. En lo que sigue se hablará genéricamente de Encuestas de Uso del Tiempo (EUT) para referirse a ambos tipos de instrumento.

### Las encuestas de uso del tiempo en la región

Las EUT comenzaron a implementarse en los países del Norte Global hacia mediados de la década del 60, y en América Latina al promediar la década del 80, siendo Cuba el primer país que lo hace en 1985. En 1996, México implementa su primera experiencia de EUT convirtiéndose con el tiempo en una referencia para estas mediciones, con una gran sostenida producción de datos y mejoras sustantivas en lo conceptual y metodológico (Aguirre y Ferrari, 2013). Clave para la consolidación de las EUT en la región fue la creación del Grupo de Trabajo de Estadísticas de Género (CTEG) en el marco de la Conferencia de Estadísticas de las Américas en el año 2007, así como los procesos de socialización de información y capacitación en el tema impulsados por la División de Asuntos de Género de la CEPAL y ONU Mujeres, como también el aporte conceptual y metodológico de las expertas regionales de la International Association for Time Use Research (IATUR).

Las EUT son instrumentos de captación que se administran a hogares, o personas que viven en hogares (siguiendo por lo general la definición estándar de hogar como aquel grupo de personas que viven bajo el mismo techo y de un presupuesto de gastos común). Pueden, según los casos, indagar a todas las personas del hogar (en general mayores de cierta edad) o a algunas personas del hogar. En consecuencia la información que genera sirve para conocer el tiempo dedicado por las personas en promedio a diferentes actividades (y no específicamente para conocer cómo se distribuye el tiempo dedicado a las distintas actividades al interior de un hogar). Es decir, nos permite conocer el tiempo promedio que

<sup>6</sup> Cabe mencionar que lamentablemente este módulo se aplica en el marco de la cuestionada situación institucional del INDEC, intervenido por el Poder Ejecutivo Nacional desde el año 2007 y que impone sospechas sobre la calidad de la información relevada y publicada.

<sup>7</sup> Sobre las ventajas y desventajas de cada una de estas alternativas ver Milosaevic y Tacla (2007) y Aguirre y Ferrari (2013).

varones y mujeres (con distintas características socio-económicas) destinan a distintos tipos de actividades.

Existen dos alternativas metodológicas para relevar la información sobre uso del tiempo:

- *El diario de actividades o uso del tiempo*: un instrumento que permite registrar lo que la persona hace durante las 24 horas que dura un día. En general lo completa la propia persona encuestada (con la capacitación y supervisión de quien administra la encuesta), que va anotando a lo largo del día las actividades que realiza en fracciones de tiempo (desde 10 minutos a media hora). Alternativamente, el diario se puede completar por recordación con referencia al día anterior.
- *El listado de actividades*: consiste justamente en la administración en una entrevista personal de una lista de actividades sobre las que se indaga a la persona entrevistada dos cosas. En primer lugar, si ha realizado o no la actividad en el período de referencia (habitualmente el día de ayer). En segundo lugar, cuánto tiempo le ha dedicado a esa actividad.

Los diarios de actividades tienen la ventaja de poder captar con facilidad la simultaneidad de las tareas, y cuando se utilizan de manera abierta (es decir sin actividades clasificadas o codificadas) producen menos sesgo en la respuesta, al dejar libre a la persona la descripción de la actividad que consigna. Adicionalmente, los diarios de actividades permiten visualizar el “*timing*” de las actividades, esto es, la organización a lo largo del día y los horarios en que se concentra la intensidad en el uso del tiempo en cierto tipo de actividades. Como desventaja de este instrumento se señala la necesidad de cierta capacidad de alfabetización y comprensión en lecto-escritura de la población encuestada, y por otro lado las dificultades que pueden aparecer a la hora de codificar y clasificar las actividades.

La administración de un listado de tareas tiene la ventaja de ser más sencilla y no depender de la capacidad de la persona que responde, así como facilitar el recorte de actividades cuando se busca indagar sobre ciertos conjuntos específicos de las mismas. Sin embargo, presenta como desventaja el riesgo de no incluir actividades relevantes que las personas encuestadas realicen, o sesgar sus respuestas, restringidas al listado provisto.

La decisión de qué estrategia de relevamiento utilizar (módulo agregado a otra encuesta pre-existente, que en general es la alternativa más accesible y de menor costo pero más restringida en la información que recoge, o alternativa la creación de encuesta ad hoc, en general más comprehensivas en la información recogida pero costosas en su desarrollo), así como del tipo de instrumento (diario de actividades o listado de actividades) depende de múltiples factores que incluyen los objetivos específicos del relevamiento, la disponibilidad de recursos, la existencia de encuestas a hogares sólidas, el nivel de calificación de las personas que realizan el relevamiento, así como también de las personas encuestadas.

Las EUT recogen información de actividades que se clasifican y agrupan utilizando la referencia internacional de la ICATUS (Clasificación Internacional de Actividades para Estadísticas sobre Uso del Tiempo). La misma propone tres criterios de diferenciación de actividades:

1) *Actividades de producción comprendidas dentro de la frontera de la producción del Sistema de Cuentas Nacionales (SNC)*, que incluyen:



- ✓ Trabajo para sociedades, cuasi sociedades, instituciones sin fines de lucro y la administración pública.
- ✓ Trabajo para empresas de los hogares no constituidas en sociedad: actividades de producción primarias, actividades de producción no primarias, actividades de construcción, prestación de servicios remunerados.
- ✓

2) *Actividades comprendidas dentro de la frontera general de la producción, pero no de la frontera de la producción del SCN*, que incluyen:

- ✓ Trabajo en: la prestación de servicios domésticos no remunerados para uso final propio en el hogar, prestación de servicios no remunerados de cuidado de miembros del hogar, prestación de servicios a la comunidad y ayuda a otros hogares.

3) *Actividades que no se consideran actividades productivas, es decir, actividades personales*, que incluyen:

- ✓ Actividades de estudio.
- ✓ Vida social y participación en actividades comunitarias.
- ✓ Asistencia a acontecimientos culturales, de entretenimiento y deportivos, y visitas culturales.
- ✓ Aficiones, juegos y otros pasatiempos.
- ✓ Práctica de deportes de interior y de exterior.
- ✓ Utilización de medios de comunicación de masas.

Para llegar a esta agrupación, la ICATUS propone una estructura de 15 divisiones principales, 54 subdivisiones, 92 grupos, 200 clases y 363 subclases.

Alternativamente se ha desarrollado una clasificación más sintética y que capta las especificidades regionales, la CAUTAL (Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe). Esta presenta 3 categorías principales, 9 Divisiones, 28 Grupos, 82 Clases y 29 Subclases. Las actividades seleccionadas se caracterizan por tener equivalencias a nivel de 4 dígitos con la ICATUS (Gómez Luna, 2010). La CAUTAL se estructura de la siguiente forma:

1) *Actividades productivas en el SCN*. Producción con Trabajo Remunerado:

- ✓ Producción de mercado: agropecuaria, industrial, comercio, servicios del sector privado.
- ✓ Producción para uso propio: Bienes agropecuarios de autoconsumo, recolección de productos agrícolas silvestres, recolección de leña, acarreo de agua, construcción, servicios de alquiler de viviendas ocupadas por sus propietarios, servicio doméstico remunerado.
- ✓ Otra producción no de mercado: servicios de las administraciones públicas, servicios de instituciones sin fines de lucro.

2) *Actividades productivas fuera del SCN*. Producción de servicios con Trabajo no Remunerado:

- ✓ Servicios de hogares no remunerados: quehaceres del hogar, cuidado de personas, cuidado de niños menores de 15 años, cuidado de miembros del hogar de más de 60 años.
- ✓ Servicios no remunerados para otros hogares: quehaceres domésticos, cuidado de personas.

- ✓ Servicios no remunerados para la comunidad: gestiones gratuitas para obtener servicios públicos.
- ✓ Producción con trabajo no remunerado en instituciones sin fines de lucro: trabajo voluntario no remunerado en cuidados de salud

3) *Actividades no productivas o personales:*

- ✓ Estudio y aprendizaje.
- ✓ Convivencia social.
- ✓ Aficiones, juegos y otros pasatiempos.
- ✓ Deportes y ejercicio físico.
- ✓ Utilización de medios masivos de comunicación.
- ✓ Cuidados personales.
- ✓ Comer.
- ✓ Dormir.

Cuanto más desagregada sea la indagación mayor será la información que se puede obtener en la estimación de tiempo promedio utilizado por varones y mujeres en estos grupos de actividades. En general la información de los resultados de las EUT se discriminan entre días de la semana y días de fin de semana, o días típicos y no típicos, para captar la diversidad de distribuciones de tiempo que puede haber, evitando asimismo distorsionar los tiempos promedios habituales.

### **III. El módulo de Trabajo no Remunerado y Uso del Tiempo de la EAHU**

La Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) es un operativo que se lleva a cabo por el INDEC, durante el tercer trimestre de cada año (desde el año 2010), cuyas áreas de indagación (e instrumentos de captación) son los mismos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y cuyos dominios de estimación son el total nacional y los totales provinciales de la población urbana residente en hogares particulares.<sup>8</sup>

En su edición del 2013 la EAHU incorporó un módulo de trabajo no remunerado y uso del tiempo con el objetivo de captar información respecto de la participación y el tiempo destinado por las personas de 18 años y más a las tareas domésticas, al cuidado de miembros del hogar y al trabajo voluntario. El módulo relevó información de 65.352 personas de 18 años y más, que representan a una población de 26.464.831 personas de esas edades residentes en hogares particulares de localidades de 2000 y más habitantes de todo el territorio nacional.

El módulo se implementó con dos bloques, uno destinado a indagar sobre el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, y otro sobre trabajo voluntario. El bloque de trabajo no remunerado constó de tres preguntas, todas con período de referencia del día de ayer. Las tres preguntas incluidas fueron las siguientes:

---

<sup>8</sup> La EAHU resulta de la extensión del operativo continuo de la EPH-31 aglomerados urbanos, a través de la incorporación a la muestra de viviendas de hogares particulares de localidades de 2000 y más habitantes que no están incluidas en la muestra del operativo continuo, en todas las provincias con la excepción de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

- ✓ ¿Cuánto tiempo le dedicó a: limpieza de casa, aseo y arreglo de ropa, preparar y cocinar alimentos, compras para el hogar, reparación y mantenimiento del hogar?
- ✓ ¿Cuánto tiempo le dedicó al apoyo en tareas escolares a miembros del hogar?
- ✓ ¿Cuánto tiempo le dedicó al cuidado de niños / enfermos o adultos mayores, miembros del hogar? (Incluye tiempos de traslado a actividades de cuidado)

En las preguntas que incluían más de una tarea (las referidas a las tareas domésticas y a las tareas de cuidado), cuando las personas entrevistadas hubieran realizado más de una de esas actividades en forma simultánea, se pidió que contestaran por aquella que identificaran como principal. De manera que el módulo de trabajo no remunerado capta simultaneidad (implícitamente) entre los grupos de tareas de las tres preguntas, pero no entre las tareas de cada grupo.<sup>9</sup>

Con la información recogida en el módulo se construyeron tres indicadores:

**TASA DE PARTICIPACION EN LAS ACTIVIDADES NO REMUNERADAS:** Calculada como porcentaje entre el total de personas que realizan determinada actividad y la población total. Se toma como criterio de participación haber hecho la actividad por lo menos durante una hora en el período de referencia.

**TIEMPO SOCIAL PROMEDIO:** Calculado como promedio entre el tiempo total que se dedica a determinada actividad y el total de personas encuestadas. Se expresa en horas y décimas.<sup>10</sup>

**TIEMPO PROMEDIO:** Calculado como promedio entre el tiempo total que se dedica a determinada actividad, y el total de personas que declararon haber realizado esa actividad. Se expresa en horas y décimas.

### III.1. Algunas consideraciones sobre la metodología utilizada

La posibilidad de contar con información de cobertura nacional sobre el uso del tiempo de varones y mujeres, que permita dar cuenta del trabajo no remunerado realizado por las personas y las diferencias de género que se advierten, es sin lugar a dudas un paso adelante importante. Como se verá en la sección siguiente, los resultados son contundentes y se encuentran alineados en términos generales con las presunciones que existen y con la evidencia de otras EUT: que las mujeres destinan mucho más tiempo al trabajo no remunerado que los varones.

Sin embargo es necesario remarcar algunas de las características de la metodología adoptada, que puede imponer restricciones para su utilización y análisis y que sin dudas la vuelven incomparable con los antecedentes existentes en el país.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Es decir, se capta por ejemplo la simultaneidad entre una tarea doméstica (por caso cocinar) y una de cuidado (por ejemplo cuidado de niños y niñas), pero no entre dos tareas domésticas (por caso cocinar y tender la ropa).

<sup>10</sup> Para transformar las décimas en minutos es necesario multiplicar el valor que se consigne por 6. Por ejemplo, 6.4 horas se entiende como 6 horas, 24 minutos.

<sup>11</sup> Al respecto llama la atención que para el diseño del módulo no se haya consultado con las personas expertas en la materia en el país, ni se haya convocado a reuniones de expertos/as, ni de discusión metodológica, ni de debate en torno al tema. En el futuro, una actitud más inclusiva de quienes llevan tiempo dedicadas a la materia podría enriquecer el instrumento.

En primer lugar, no se trata de una encuesta ad-hoc, sino de un breve módulo montado sobre una encuesta regular a hogares. En segundo lugar, las preguntas son pocas y acotadas, incluyendo un listado de tareas limitado. Al no estar enunciadas, puede que se pierda la captación de algunas o muchas tareas, a la vez que no se puede discriminar entre aquellas que forman parte del mismo grupo.

En tercer lugar, la captación es por recordación y no con el esquema de diario de actividades, lo que conlleva los problemas de percepción sobre el tiempo dedicado a las tareas, ya explorados en otras encuestas (que incluso se señala como un problema en las encuestas regulares de fuerza de trabajo, incluida la EPH).

En cuarto lugar, la condición de haber dedicado por lo menos una hora a las actividades para considerar que se realizaron, elimina de la muestra a las personas que dedicaron menos tiempo y puede llevar a una sobreestimación del promedio de tiempo de trabajo no remunerado, lo que es posible que sesgue en mayor medida la respuesta de los varones que son quienes en promedio destinan menos tiempo. La utilización de este criterio es llamativa, ya que no es habitual en relevamientos de este tipo, ni se conoce la justificación para su uso.

En quinto lugar, la captación de la simultaneidad es acotada y no explícita. Involucra a los grupos de actividades y no a las actividades desagregadas y sólo puede presumirse cuando el total de horas supera tiempos razonables, siendo el más razonable de todos, obviamente, las 24 horas del día, o las 24 horas del día menos algún tiempo promedio mínimo de descanso diario. La simultaneidad en tiempos totales menores, no puede siquiera presumirse.

Finalmente, la información disponible no distingue entre días de semana y fines de semana, o entre días típicos y no típicos, lo que puede distorsionar los promedios.

Sería positivo que con vistas a una nueva edición del módulo, estas dimensiones se revisen para poder contar con información relevante, sólida en su construcción y útil para alimentar los debates de política pública. Mientras tanto, en lo que sigue, realizamos una caracterización del uso del tiempo y el trabajo no remunerado de mujeres y varones en Argentina, a partir de la información disponible.

#### **IV. El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina**

En este apartado presentamos y analizamos brevemente la información provista por el Módulo de Trabajo no Remunerado para el total de los aglomerados y para aquellos de atención específica el proyecto “El cuidado en la Agenda Pública: Estrategias para reducir las desigualdades de género en Argentina” (Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Provincia de Buenos Aires, Jujuy y Chaco). Se presenta la información para el total de las personas encuestadas y que declararon participar en las actividades y luego su desagregación en función de ciertas características socio-demográficas.<sup>12</sup>

El Cuadro 1 presenta la información de la tasa de participación y el tiempo promedio (de las personas que participaron en las actividades), desagregadas por grupo de tareas (quehaceres domésticos, apoyo escolar, cuidado de niños/as o personas mayores) y por sexo. Como se ve, para el total de aglomerados y para los aglomerados específicamente

---

<sup>12</sup> En los casos en que la cantidad de datos muestrales es insuficiente, y el coeficiente de variación supera al 20% no se consigna el dato, y esto se indica con \*\*.

seleccionados, se confirma que las mujeres tienen una mayor tasa de participación que los varones en todos los grupos de actividades y en el total del trabajo no remunerado, y que destinan a estas actividades prácticamente el doble de tiempo.

En efecto, según la información disponible, para el total de aglomerados casi 90% de las mujeres declaran realizar trabajo no remunerado mientras ese porcentaje se reduce a menos de 60% en el caso de los varones. A su vez, las mujeres declaran destinar en promedio 6,4 horas diarias a estas actividades, mientras los varones declaran destinarles 3,4 horas.

En todos los casos, la tasa de participación es mayor para los quehaceres domésticos que para los otros dos grupos de actividades, lo que resulta razonable ya que involucra tanto a hogares con niños/as o personas mayores que necesitan cuidado, como aquellos hogares sin estas demandas.

Es importante resaltar asimismo, que de los tres grupos de actividades, las que demandan en promedio más tiempo son aquellas vinculadas con el cuidado de niños y niñas y de personas mayores. Mientras las mujeres declaran dedicar en promedio 6 horas diarias a las actividades de cuidado, los varones que participan en las mismas (mitad que las mujeres) declaran dedicarle 3,8 horas diarias.

**Cuadro 1. Tasa de participación y tiempo diario promedio de TRN y grupos de actividades. Por sexo y jurisdicción. III cuatrimestre 2013.**

| <b>TRABAJO NO REMUNERADO</b> |                       |                 |                       |                 |
|------------------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|-----------------|
|                              | Mujeres               |                 | Varones               |                 |
|                              | Tasa de Participación | Tiempo promedio | Tasa de Participación | Tiempo promedio |
| Total Aglomerados            | 88,9                  | 6,4             | 57,9                  | 3,4             |
| CABA                         | 88,1                  | 4,9             | 62,6                  | 3,3             |
| Buenos Aires                 | 88,3                  | 6,9             | 59,1                  | 3,6             |
| Jujuy                        | 91,8                  | 6,2             | 60,0                  | 3,4             |
| Chaco                        | 85,9                  | 5,4             | 48,7                  | 2,8             |

| <b>QUEHACERES DOMESTICOS</b> |                       |                 |                       |                 |
|------------------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|-----------------|
|                              | Mujeres               |                 | Varones               |                 |
|                              | Tasa de Participación | Tiempo promedio | Tasa de Participación | Tiempo promedio |
| Total Aglomerados            | 86,7                  | 3,9             | 50,2                  | 2,4             |
| CABA                         | 86,1                  | 3,5             | 56,8                  | 2,3             |
| Buenos Aires                 | 85,9                  | 4,3             | 50,0                  | 2,5             |
| Jujuy                        | 90,1                  | 3,5             | 52,8                  | 2,1             |
| Chaco                        | 85,3                  | 3,6             | 44,0                  | 1,9             |

## APOYO ESCOLAR

|                   | Mujeres               |                 | Varones               |                 |
|-------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|-----------------|
|                   | Tasa de Participación | Tiempo promedio | Tasa de Participación | Tiempo promedio |
| Total Aglomerados | 19,3                  | 2,2             | 6,9                   | 1,9             |
| CABA              | 13,0                  | 1,9             | 6,5                   | 2,1             |
| Buenos Aires      | 18,6                  | 2,3             | 7,6                   | 1,9             |
| Jujuy             | 24,4                  | 2,2             | 5,8                   | **              |
| Chaco             | 30,2                  | 2,0             | 12,4                  | 1,6             |

## CUIDADO DE NIÑOS, NIÑAS Y PERSONAS MAYORES

|                   | Mujeres               |                 | Varones               |                 |
|-------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|-----------------|
|                   | Tasa de Participación | Tiempo promedio | Tasa de Participación | Tiempo promedio |
| Total Aglomerados | 31,1                  | 6,0             | 16,8                  | 3,8             |
| CABA              | 19,6                  | 5,5             | 12,3                  | 4,7             |
| Buenos Aires      | 32,8                  | 6,2             | 18,6                  | 3,7             |
| Jujuy             | 42,2                  | 4,7             | 25,1                  | 3,0             |
| Chaco             | 20,4                  | 5,0             | 8,6                   | 4,4             |

(\*) Dato estimado a partir de una muestra, con CV superior al 20%.

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014)

Tanto el tiempo dedicado en promedio como la brecha en esta dedicación entre varones y mujeres se reducen cuando se trata de quehaceres domésticos y de apoyo en las tareas escolares de los hijos e hijas. Las mujeres destinan en promedio casi 4 horas diarias a los quehaceres domésticos, mientras los varones le destinan 2,4 horas. Por su parte, el tiempo promedio destinado al apoyo escolar es el que presenta menos diferencias entre varones y mujeres (casi 2 horas diarias en promedio), aunque la tasa de participación en esta actividad de las mujeres más que duplica a la de los varones.

Algunas diferencias territoriales en las jurisdicciones analizadas son interesantes para destacar:

- La **Ciudad Autónoma de Buenos Aires** es, de las zonas territoriales seleccionadas, aquella donde las mujeres destinan el menor tiempo promedio al trabajo no remunerado, lo que se verifica a su vez en la desagregación de quehaceres domésticos y tareas de apoyo escolar, aunque no así en las de cuidado, donde las mujeres de **Jujuy** son las que, según la información disponible, destinan el menor tiempo promedio;
- en el caso de los varones, los que viven en **Chaco** son los que destinan en promedio menos tiempo al trabajo no remunerado, aunque son a la vez los que destinan más tiempo promedio al cuidado de niños, niñas y personas mayores (aunque con una tasa de participación en estas tareas que representa casi la mitad que en las otras jurisdicciones);
- en contraste, **la Provincia de Buenos Aires** es la que declara una mayor intensidad en el uso del tiempo para el trabajo no remunerado, tanto en el caso de las mujeres como en el caso de los hombres;

- las mujeres de la **Provincia de Buenos Aires** dedican más tiempo de trabajo no remunerado que las mujeres de las otras localidades en todos los grupos de actividades.

La mayor cantidad de tiempo que las mujeres destinan al trabajo no remunerado se reproduce cualquiera sea la clasificación socio-demográfica que se observe: cualquiera sea su edad y su nivel educativo, siempre son las mujeres las que dedican más tiempo al trabajo de cuidado no remunerado.

En el Cuadro 2 puede verse la utilización del tiempo según grupos de edad de las personas:

- Como se observa, las mujeres entre 30 y 59 años son quienes destinan en promedio la mayor cantidad de tiempo al TNR (7,1 horas diarias para el total de aglomerados).
- En **Provincia de Buenos Aires, Jujuy y Chaco**, las mujeres entre 18 y 29 años destinan más tiempo al TNR que las mujeres de 60 años y más.
- Lo contrario ocurre en la **CABA**, donde las mujeres de 18 a 29 años son quienes destinan la menor cantidad de tiempo diario en promedio al TNR.

Estas diferencias posiblemente se relacionen con una prevalencia de maternidades más jóvenes en las jurisdicciones de las provincias, así como simultáneamente, de una mayor permanencia en el sistema educativo (en niveles más altos) de las mujeres más jóvenes en la CABA.

**Cuadro 2. Tiempo diario promedio destinado al TNR. Por tramos de edad y sexo. III cuatrimestre 2013.**

|                   | Grupos de edad |         |              |         |               |         |
|-------------------|----------------|---------|--------------|---------|---------------|---------|
|                   | 18 a 29 años   |         | 30 a 59 años |         | 60 años y más |         |
|                   | Varones        | Mujeres | Varones      | Mujeres | Varones       | Mujeres |
| Total Aglomerados | 2,9            | 6,5     | 3,7          | 7,1     | 3,1           | 4,6     |
| CABA              | 2,2            | 3,8     | 3,8          | 5,5     | 2,9           | 4,5     |
| Buenos Aires      | 3,1            | 7,1     | 3,9          | 7,8     | 3,2           | 4,8     |
| Jujuy             | 3,1            | 6,1     | 3,7          | 7,0     | 2,7           | 4,5     |
| Chaco             | 3,0            | 5,3     | 3,0          | 5,8     | 2,2           | 4,0     |

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014)

Como se observa, entre los varones no se presentan diferencias significativas en el tiempo destinado al TNR entre los grupos de edad, con algo menos de tiempo destinado por los varones más jóvenes para el total de aglomerados y la **CABA**, y menos para los varones mayores de 64 años en el caso de **Jujuy y Chaco**.

Por otro lado, las mujeres con mayor nivel educativo destinan en promedio menos tiempo al TNR en el total de aglomerados y la mayoría de las jurisdicciones seleccionadas (ver Cuadro 3). En efecto, las mujeres con educación superior (completa o no) destinan en promedio 5,5 horas diarias al TNR, mientras las mujeres con estudios secundarios (completos o incompletos) destinan 7,2 horas diarias, y las mujeres que sólo tienen estudios primarios destinan 6,1 horas diarias. Nuevamente, entre los varones las diferencias no son notorias, lo que parece indicar que el nivel educativo no influencia de manera sustantiva su dedicación al TNR.

**Cuadro 3. Tiempo diario promedio destinado al TNR según nivel educativo y sexo. III cuatrimestre 2013.**

|                   | Nivel Educativo         |         |                                  |         |  |         |
|-------------------|-------------------------|---------|----------------------------------|---------|--|---------|
|                   | Hasta primaria completa |         | Secundaria incompleta o completa |         | Superior Universitaria incompleta o completa |         |
|                   | Varones                 | Mujeres | Varones                          | Mujeres | Varones                                      | Mujeres |
| Total Aglomerados | 3,3                     | 6,1     | 3,5                              | 7,2     | 3,3  | 5,5     |
| CABA              | **                      | 4,6     | 3,3                              | 5,6     | 3,3  | 4,6     |
| Buenos Aires      | 3,5                     | 6,5     | 3,7                              | 7,9     | 3,4  | 5,9     |
| Jujuy             | 3,0                     | 5,9     | 3,6                              | 6,7     | 3,3  | 6,0     |
| Chaco             | 3,2                     | 6,0     | 2,8                              | 5,6     | 2,2  | 4,1     |

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014)

Como era de esperar, la evidencia demuestra que las mujeres calificadas como cónyuges en su relación de parentesco son quienes en promedio destinan más tiempo al TNR, en el total de aglomerados (7,6 horas diarias) y en el conjunto de jurisdicciones seleccionadas (ver Cuadro 4). Las mujeres que se declaran jefas de hogar siguen dedicando una gran cantidad de horas diarias al TNR (5,3 en promedio en el total de aglomerados), pero menos que las cónyuges. Entre los varones, por el contrario, no hace ninguna diferencia en relación al tiempo que se destina al TNR, entre ser jefes o ser cónyuges.

**Cuadro 4. Tiempo diario promedio destinado al TNR según relación de parentesco y sexo. III cuatrimestre 2013.**

|                   | Relación de parentesco |         |                  |         |                                     |         |                  |         |
|-------------------|------------------------|---------|------------------|---------|-------------------------------------|---------|------------------|---------|
|                   | Jefe/a                 |         | Cónyuge / Pareja |         | Hijo/a - Hijastro/a - Yerno - Nuera |         | Otros familiares |         |
|                   | Varones                | Mujeres | Varones          | Mujeres | Varones                             | Mujeres | Varones          | Mujeres |
| Total Aglomerados | 3,6                    | 5,3     | 3,4              | 7,6     | 2,7                                 | 5,5     | 2,6              | 5,0     |
| CABA              | 3,6                    | 4,0     | 2,8              | 5,8     | 1,9                                 | 3,4     | **               | 6,3     |
| Buenos Aires      | 3,8                    | 5,7     | 3,8              | 8,2     | 2,8                                 | 5,9     | 2,8              | 5,3     |
| Jujuy             | 3,7                    | 5,9     | 4,0              | 7,1     | 2,8                                 | 5,8     | 3,1              | 4,9     |
| Chaco             | 3,0                    | 5,5     | **               | 6,2     | 2,5                                 | 3,8     | **               | 2,9     |

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014)

Otro aspecto remarcable es la importante diferencia que existe en el tiempo dedicado al TNR por hijos/as según su sexo:

- Mientras las hijas en promedio destinan 5,5 horas diarias al TNR (para el total de aglomerados), los hijos destinan apenas 2,7 horas diarias.
- En la CABA, tanto hijos como hijas dedican al TNR un tiempo significativamente menor que los hijos e hijas de otras jurisdicciones, aunque manteniendo una diferencia notoria entre ellos (las hijas de la CABA destinan 3,4 horas diarias, y los hijos 1,9).



Sin lugar a dudas, la presencia de niños/as pequeños en los hogares es un determinante innegable de la cantidad de tiempo destinado al TNR. Como puede verse en el Cuadro 5, tanto mujeres como varones destinan mayor tiempo al TNR cuando hay niños/as menores de 6 años en el hogar:

- En el caso de las mujeres el tiempo promedio para el total de los aglomerados alcanza 9,3 horas diarias, y en el caso de los varones 4,5 horas diarias.
- Entre las mujeres (en hogares con al menos un menor de 6 años) aparecen algunas diferencias jurisdiccionales en la intensidad de este tiempo, siendo mayor para la Provincia de Buenos Aires (10 horas diarias) y la CABA (8,8 horas diarias), y menor en las jurisdicciones del norte (7,6 horas diarias tanto para Jujuy como para Chaco).
- Entre los varones las diferencias jurisdiccionales no parecen sustantivas.

**Cuadro 5. Tiempo diario promedio destinado al TNR según la presencia de niños/as menores de 6 años en el hogar, por sexo. III cuatrimestre 2013.**

|                   | Presencia de menores de 6 años en el hogar |         |                   |         |                           |         |
|-------------------|--|---------|-------------------|---------|---------------------------|---------|
|                   | Sin menores de 6 años                      |         | 1 menor de 6 años |         | 2 menores de 6 años y más |         |
|                   | Varones                                    | Mujeres | Varones           | Mujeres | Varones                   | Mujeres |
| Total Aglomerados | 2,9  | 5,0     | 4,5               | 9,3     | 4,5                       | 9,8     |
| CABA              | 2,9  | 4,1     | 5,0               | 8,8     | **                        | 8,2     |
| Buenos Aires      | 3,1  | 5,4     | 4,5               | 10,0    | 4,8                       | 10,3    |
| Jujuy             | 2,9  | 5,0     | 4,6               | 7,6     | 3,8                       | 10,2    |
| Chaco             | 2,4  | 4,5     | 4,4               | 7,6     | **                        | 7,0     |

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014)

Otro aspecto que puede llamar la atención es que la presencia de más de un menor de 6 años en el hogar no parece implicar un incremento notorio en el tiempo de trabajo promedio destinado al TNR, lo que en algún sentido refiere a la existencia de una cierta “economía de escala”<sup>13</sup> en el trabajo de cuidado de niños y niñas.

Por su parte, como puede verse en el Cuadro 6, la presencia de mayores de 64 años en el hogar no produce un incremento en las horas dedicadas al TNR, sino que por el contrario las disminuye. Siempre hablando para el caso de las mujeres, ya que en el caso de los varones prácticamente no hace diferencia esta situación:

- Para el total de aglomerados, las mujeres que viven en hogares sin mayores de 64 años dedican en promedio 6,9 horas diarias al TNR
- Las mujeres que viven en hogares donde hay una persona mayor de 64 años dedican 5,1 horas y cuando hay 2 mayores de 64 años dedican 4,8 horas diarias.

Que el tiempo de trabajo no se incremente e incluso disminuya ante la presencia de mayores de 64 años no significa que el cuidado de personas mayores no sea demandante de tiempo. Lo que muestra es la prevalencia de personas mayores viviendo solas (ya sea el

<sup>13</sup> La idea de “economías de escala” refiere al hecho que cuidar dos niños no implica el doble de tiempo de cuidar uno, porque hay tareas que se hacen de manera compartida entre todos los niños/as al cuidado.

matrimonio mayor, o la persona viuda en un hogar unipersonal). Es decir, hogares pequeños donde las demandas de TNR son menores.

**Cuadro 6. Tiempo diario promedio dedicado al TNR según la presencia de mayores de 64 años en el hogar, por sexo. III cuatrimestre 2013.**

|   | Presencia de mayores de 64 años en el hogar |         |                    |         |                            |         |
|---|---|---------|--------------------|---------|----------------------------|---------|
|   | Sin mayores de 64 años                      |         | 1 mayor de 64 años |         | 2 mayores de 64 años y más |         |
|   | Varones                                     | Mujeres | Varones            | Mujeres | Varones                    | Mujeres |
| Total Aglomerados                                   | 3,5   | 6,9     | 3,1                | 5,1     | 3,1                        | 4,8     |
| CABA  | 3,4   | 5,2     | 2,7                | 4,2     | 2,9                        | 4,7     |
| Buenos Aires  | 3,6   | 7,5     | 3,3                | 5,5     | 3,2                        | 4,8     |
| Jujuy   | 3,6   | 6,6     | 2,8                | 5,1     | 3,1                        | 4,9     |
| Chaco   | 2,9   | 5,7     | 3,0                | 4,0     | **                         | 3,8     |
|   |   |         |                    |         |                            |         |
| Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014) |   |         |                    |         |                            |         |

Cuando se vincula la información sobre TNR con la información sobre la participación de las personas en el mundo del trabajo remunerado, aparecen nuevamente algunas confirmaciones a las presunciones existentes. La primera de ellas, como puede verse en el Cuadro 7 es que las mujeres dedican en promedio más tiempo que los varones al TNR independientemente de su condición de actividad.

**Cuadro 7. Tiempo diario promedio dedicado al TNR según condición de actividad, por sexo. III cuatrimestre 2014.**

|  | Condición de Actividad |         |              |         |            |         |
|--|------------------------|---------|--------------|---------|------------|---------|
|  | Ocupado/a              |         | Desocupado/a |         | Inactivo/a |         |
|  | Varones                | Mujeres | Varones      | Mujeres | Varones    | Mujeres |
| Total Aglomerados  | 3,5                    | 5,9     | 4,0          | 7,6     | 3,0        | 6,7     |
| CABA   | 3,3                    | 4,6     | 3,5          | 5,1     | 3,0        | 5,2     |
| Buenos Aires   | 3,6                    | 6,2     | 4,3          | 7,9     | 3,3        | 7,5     |
| Jujuy  | 3,6                    | 6,1     | 5,3          | 7,2     | 2,6        | 5,6     |
| Chaco  | 3,0                    | 4,5     | 2,1          | 4,3     | **         | **      |
|  |                        |         |              |         |            |         |
| Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014) y base de microdatos del módulo de TNR - EAHU. |                        |         |              |         |            |         |

En todos los casos la brecha de tiempo dedicado al TNR entre varones y mujeres es sustantiva, aunque menor para las personas ocupadas que para las no ocupadas. En efecto, las mujeres ocupadas destinan al TNR un 68% más de tiempo diario que los varones,

mientras las desocupadas le dedican un 90% de tiempo diario más al TNR, respecto de los varones y las inactivas un 123% más.

En consonancia, también es de destacar la ínfima modificación en el tiempo de TNR de los varones según su condición de actividad. Mientras los varones ocupados le destinan al TNR 3,5 horas diarias en promedio (para el total de aglomerados), los varones desocupados le dedican 4 horas diarias y los inactivos 3 horas diarias.

En síntesis, las mujeres destinan mucho más tiempo que los varones al TNR más allá de su condición de actividad, aumentándolo cuando están desocupadas e inactivas. En el caso de los varones, su relación con el mundo del trabajo remunerado parece ser bastante indiferente con el tiempo que le dedican al TNR, que apenas se incrementa en media hora diaria cuando están desocupados.

Este hallazgo va en consonancia con las condiciones ya denunciadas en otros trabajos anteriores (Rodríguez Enríquez y Pautassi, 2014), que dan cuenta que la injusta organización social del cuidado que se recuesta sobre el TNR de las mujeres, implica un uso muy intensivo de su tiempo, que se vuelve aún más intenso cuando las mujeres participan en el mercado laboral, sumando así jornadas de trabajo (remunerado y no remunerado). Todas las EUT convalidan esta situación y permiten afirmar con total certeza que las mujeres trabajan en total un tiempo sustantivamente mayor que los varones.

Cuando las mujeres participan en el mercado laboral, su variable de ajuste es la duración de la jornada de trabajo remunerado. Como puede verse en el Cuadro 8, las mujeres reducen su tiempo de TNR cuanto más larga es su jornada semanal en el empleo, o bien, reducen su jornada de trabajo remunerado, cuanto más tiempo dedican al TNR.

**Cuadro 8. Tiempo diario promedio dedicado al TNR según duración de la jornada semanal de trabajo remunerado, por sexo. III cuatrimestre 2014.**

|   | Duración de la Jornada Laboral Semanal |         |               |         |                |         |
|---|--|---------|---------------|---------|----------------|---------|
|   | Hasta 34 horas                         |         | 35 a 45 horas |         | 45 horas y más |         |
|   | Varones                                | Mujeres | Varones       | Mujeres | Varones        | Mujeres |
| Total Aglomerados                                   | 3,5                                    | 6,5     | 3,3           | 5,2     | 3,4            | 4,9     |
| CABA  | 3,1                                    | 5,2     | 3,6           | 4,4     | 2,9            | 3,5     |
| Buenos Aires  | 3,7                                    | 7,1     | 3,2           | 5,4     | 3,6            | 5,1     |
| Jujuy   | 3,4                                    | 6,7     | 3,4           | 5,7     | 3,6            | 4,7     |
| Chaco   | 2,4                                    | 4,8     | 4,0           | 3,7     | 2,7            | 4,6     |
|   |  |         |               |         |                |         |
| Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC (2014) |  |         |               |         |                |         |

Mientras las mujeres que tienen jornadas de trabajo en el mercado laboral de 45 horas semanales o más destinan al TNR 4,9 horas diarias, las que tiene jornadas en el mercado laboral de 35 a 45 horas semanales, le destinan 5,2 horas diarias y las que tienen jornadas de trabajo remunerado parcial (hasta 34 horas semanales) le destinan 6,5 horas diarias. Nuevamente, en el caso de los varones, el tiempo de duración de su jornada laboral remunerada parece no implicar diferencias en el tiempo que le destinan al TNR.

Las diferencias jurisdiccionales permiten algunas reflexiones:

- Lo más notorio es el menor tiempo promedio que las mujeres que viven en la CABA y se encuentran ocupadas, destinan al TNR. El tiempo promedio destinado al TNR disminuye a medida que aumenta la jornada laboral remunerada, siendo de 5,2 horas diarias en promedio para las mujeres de jornada laboral parcial (hasta 34 horas) y de 3,5 horas diarias para el caso de las mujeres ocupadas a tiempo completo, con jornadas semanales de 45 horas o más.
- El menor tiempo relativo dedicado al TNR por las mujeres ocupadas que viven en la CABA puede deberse a varios factores, entre ellos al hecho de vivir en hogares más pequeños y con menos demanda de cuidados, y a la existencia de mayores oportunidades para derivar el cuidado y las responsabilidades domésticas a instancias domésticas o extra-domésticas remuneradas.

La contundencia de esta información es evidente. Tomando el dato para el total de aglomerados, puede pensarse que una mujer que trabaja la jornada laboral de tiempo completo estaría destinando 8/9 horas diarias a su empleo -en las grandes ciudades puede sumarse a esto unas 2 horas diarias de traslado-, y a esto habría que sumarle las casi 5 horas de TNR diario. Esto nos da una jornada diaria de 16 horas destinadas al trabajo (remunerado y no remunerado). Le restan las 8 horas diarias para dormir, o bien ajustar ese tiempo para realizar algún otro tipo de actividad vinculada con el esparcimiento, las relaciones sociales, o la capacitación. En definitiva, la presión existente sobre el tiempo de las mujeres es impactante.

Finalmente, y como también ya se ha mencionado reiteradamente en otros trabajos (ver Rodríguez Enríquez y Pautassi, 2014), la experiencia de TNR es una experiencia no solamente generizada sino también estratificada. En efecto, tomando el nivel de ingreso per cápita del hogar como variable de estratificación, puede verse en el Cuadro 9 que las mujeres destinan más tiempo al TNR cuanto menor es el nivel de ingreso del hogar en el que viven, o lo que es lo mismo, cuanto mayor es el nivel de ingreso del hogar, menor es el tiempo que deben destinar al TNR. Las diferencias son sustantivas: mientras las mujeres que viven en hogares del primer quintil de ingresos (el más pobre) dedican 8,1 horas diarias al TNR, las que viven en hogares que pertenecen al quinto quintil (el 20% más rico de la población) dedican 3 horas diarias. Nuevamente, entre los hombres las diferencias son imperceptibles (con la ligera excepción del incremento, inexplicable conceptualmente, de las horas que en promedio destinan al TNR los varones que viven en hogares del quinto quintil de ingresos).

**Cuadro 9. Total de Aglomerados. Tiempo diario promedio destinado al TNR según quintil de ingreso per cápita del hogar, por sexo. III cuatrimestre 2014.**

| QUINTIL DE INGRESO  | Varones | Mujeres |
|---|---------|---------|
| 1   | 3,7     | 8,1     |
| 2   | 3,6     | 7,0     |
| 3   | 3,3     | 6,0     |
| 4   | 3,3     | 5,4     |
| 5   | 4,5     | 3,0     |
|   |         |         |
| Fuente: Elaboración propia en base a microdatos del módulo de TNR - EAHU. |         |         |

En síntesis, a pesar de las señaladas debilidades metodológicas del instrumento, la información disponible permite confirmar que:

- Las mujeres destinan un tiempo sustantivamente mayor que los varones al TNR;
- Las jornadas de TNR de las mujeres se incrementan en la edad central, cuando son cónyuges, cuando hay menores de 6 años en el hogar, cuanto menor es la jornada de trabajo en el mercado laboral, y cuanto peor es el nivel de ingreso del hogar en el que viven;
- Aun cuando las mujeres desocupadas e inactivas destinan mayor cantidad de tiempo al TNR, las mujeres ocupadas destinan un tiempo sustantivo (casi 6 horas diarias), lo que se expresa en jornadas de trabajo total muy prolongadas diariamente, lo que les limita la disponibilidad de tiempo “para sí” (dedicadas al autocuidado, al esparcimiento o la capacitación);
- La situación ocupacional, el nivel de ingreso, la posición en el hogar, el nivel educativo, la edad, no producen ninguna modificación en la cantidad de tiempo que los varones destinan al TNR;
- La única razón por la cual los varones incrementan moderadamente su dedicación al TNR es ante la presencia de menores de 6 años en el hogar, pero siempre en proporciones sustantivamente menores a las mujeres.

## **V. Políticas públicas para la redistribución del trabajo y el tiempo**

La información sobre uso del tiempo en el trabajo no remunerado que, por primera vez con cobertura nacional, se pone a disposición en Argentina permite sacar algunas conclusiones de importancia.

En primer lugar, la relevancia y utilidad de la generación de este tipo de información, para dar cuenta de una problemática contundente en la determinación de las desigualdades de género, y en las condiciones de vida de las mujeres.

Sin embargo, en futuras ediciones, será necesario fortalecer el instrumento de captación. Como se señaló oportunamente, existe una amplia difusión de EUT en América Latina (e incluso antecedentes en Argentina) que superan obstáculos metodológicos y permiten una información más sólida, precisa y desagregada, lo que permite fortalecer y complejizar las descripciones de la situación y el análisis. Sería de esperar que el saneamiento futuro del sistema de estadísticas nacionales, con el imprescindible fin de la intervención del INDEC y la reconstitución de sus cuadros técnicos, permita la mencionada mejora metodológica para proveer información más relevante y sustantiva para el análisis y la nutrición de la política pública.

De todas maneras, con todas las limitaciones señaladas, la información es contundente en confirmar las presunciones sobre la desigualdad en el tiempo dedicado por varones y mujeres al TNR, y la extrema intensidad en el uso del tiempo de estas últimas.

Mientras hay situaciones que incrementan el tiempo de TNR de las mujeres (estar en la edad central, ser cónyuges, tener menores de 6 años en el hogar, habitar en hogares con bajo nivel de ingreso), la situación de los varones respecto del TNR es mucho más invariable. Esto es notorio en el caso de la indiferencia en la intensidad del tiempo de TNR de los varones a la condición de actividad. En cambio resulta evidente que las mujeres destinan mucho tiempo al TNR aun cuando están ocupadas en el mercado laboral, y que la variable de ajuste parece ser el tiempo de duración de esta jornada de trabajo remunerado.

En consonancia con lo anterior, las responsabilidades domésticas y de cuidado aparecen como una tensión para las mujeres (y no para los varones) que buscan resolver ajustando los tiempos (particularmente de descanso y esparcimiento, y también de trabajo remunerado). Esto tiene implicancias evidentes en la posibilidad de las mujeres de una plena participación económica (y el consiguiente acceso a ingresos propios razonables), y en su calidad de vida.

También relacionado con lo anterior, la desigualdad en el uso del tiempo y en la intensidad del tiempo dedicado al TNR es una experiencia socio-económicamente estratificada, que se convierte por tanto en un vector reproductor de desigualdades. Las mujeres de hogares de menores ingresos son las que más tiempo destinan al TNR, y esto porque enfrentan las mayores demandas de cuidado, tienen las peores alternativas para su organización, y acceden a débiles oportunidades de trabajo remunerado.

En este punto aparece la necesidad de las políticas públicas, ya que son éstas las que pueden garantizar las condiciones para redistribuir el tiempo y el trabajo, y conseguir de esta forma oportunidades de vida más igualitarias. En otros trabajos ya se han realizado sugerencias extensivas del tipo de políticas públicas que se requerirían (ver al respecto Rodríguez Enríquez y Pautassi, 2014; Lupica, 2010; Pnud-OIT, 2009). Al respecto aquí realizamos los siguientes señalamientos:

- ✓ Las políticas públicas deberían buscar ampliar la libertad de las personas para elegir la manera en que quieren utilizar su tiempo. Esto implica que la cuestión no se resuelve exclusivamente con políticas de cuidado. Se requiere un plan integral de políticas públicas que aborde las cuestiones macroeconómicas que determinan la generación de oportunidades laborales para varones y mujeres, la manera de garantizar ingresos suficientes y protección social, el fortalecimiento del nivel educativo y la formación permanente de las personas para el empleo, la expansión de servicios de cuidado accesibles y adaptados a las necesidades diversas de la población, la transformación de los estereotipos de género.
- ✓ Lugar, y en consonancia con lo anterior, la posibilidad de una distribución más equitativa del tiempo requiere la redistribución simultánea del trabajo tanto remunerado como no remunerado. Para que los varones puedan asumir mayores responsabilidades en el TNR, deberían poder resignar tiempo de trabajo remunerado. Para que las mujeres puedan trabajar más tiempo en el mercado laboral, deberían poder derivar a otras personas e instituciones tiempo de TNR.
- ✓ La oferta de servicios de cuidado resulta esencial para poder disminuir y redistribuir el TNR. La misma debe ser accesible, y por ello la oferta pública es clave, en el marco de una sociedad desigual, donde el acceso vía mercado está excluido para las mayorías. Adicionalmente la oferta debe atender a las necesidades cada vez más diversas de las familias. Por lo mismo deben ser flexibles y adaptativas, y respetar las idiosincrasias territoriales, culturales y étnicas.
- ✓ El valor de la corresponsabilidad social en el cuidado debiera guiar una alternativa de redistribución del trabajo y el tiempo. Ya hemos argumentado en trabajos anteriores la contribución económica y social que representa el TNR (ver Rodríguez Enríquez, 2012). Asimismo, cómo la actual injusta distribución de TNR reproduce desigualdades socio-económicas y de género. Por lo mismo, la corresponsabilidad social en el cuidado, con un reparto equitativo entre el Estado, el mercado y los hogares y entre varones y mujeres, es la alternativa necesaria para una sociedad más igualitaria.

Finalmente, considerar al cuidado como un derecho, implica tener la posibilidad de gozar de tiempo para autocuidarse y elegir la manera de organizar el cuidado, pero también contar con el tiempo necesario para asumir la obligación que este derecho implica en el cuidado de los demás. La redistribución del tiempo y el trabajo es un eslabón indispensable para consolidar una organización del cuidado orientada por la perspectiva de los derechos, y que resulte más justa para todos y todas.

## Referencias

- Aguirre, R. y F. Ferrari (2013) "Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe. Caminos recorridos y desafíos hacia el futuro". Santiago: Cepal. *Serie Asuntos de Género* 122.
- Esquivel, V. (2011) "La Economía del Cuidado: un recorrido conceptual". En: N. Sanchís (comp) *Aportes al debate del Desarrollo en América Latina. Una perspectiva feminista*. Buenos Aires: IGTN y ONU Mujeres.
- Gardiner, J. (1997) *Gender, Care and Economics*. Londres: MacMillan Press.
- Gómez Luna, M. (2010) "Directrices y referentes conceptuales para armonizar las encuestas sobre uso del tiempo en América Latina y el Caribe". México: Conferencia Estadística de las Américas de la Cepal.
- INDEC (2014) "Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo. Resultados por Jurisdicción". Buenos Aires: INDEC. Informe de Prensa. Julio.
- Lupica, C. (2010). Trabajo decente y corresponsabilidad de los cuidados en Argentina. Documento de Consultoría, 2010. Santiago de Chile.
- Milosavljevic, V. y O. Tacla (2007) "Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades." Santiago: *Serie Mujer y Desarrollo* 83.
- Rodríguez Enríquez, C. y L. Pautassi (2014). La organización social del cuidado de niños y niñas. Elementos para la construcción de una agenda de cuidados en Argentina. Buenos Aires, Equipo Latinoamericano de Justicia y Género- ELA.
- PNUD-OIT (2009) *Trabajo y familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*. Santiago: Oficina Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Rodríguez Enríquez, C. (2005) "La economía del cuidado: un aporte conceptual para el estudio de políticas públicas". Buenos Aires: Ciepp, Documento de Trabajo 44
- Rodríguez Enríquez, C. (2012) "La cuestión del cuidado ¿el eslabón perdido del análisis económico?" *Revista Cepal* 109, 23-36.